



HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS INSTALACIONES DE LA EMPRESA CAROZZI (NOS) EN EL ESCENARIO DE LAS OCUPACIONES DE LOS PERÍODOS ALFAREROS PREHISPANOS DE CHILE CENTRAL: RECURRENCIAS Y PARTICULARIDADES

*ARCHAEOLOGICAL FINDS IN THE CAROZZI
FACILITIES (NOS) IN THE CONTEXT OF PRE-HISPANIC
CERAMIC PERIOD OCCUPATIONS IN CENTRAL
CHILE: RECURRENT AND DISTINCTIVE FEATURES*

Fernanda Falabella¹, Lorena Sanhueza² y Loreto Vargas³

Resumen

Publicamos la información derivada de proyectos evaluados ambientalmente en las instalaciones de la empresa Carozzi (Nos) que contiene evidencias de toda la secuencia alfarera en un sector de la cuenca del río Maipo, que no ha sido previamente estudiada. Destacamos dos fenómenos. Por una parte, las recurrencias que se dan en el uso del espacio y de las características de los asentamientos a lo largo de la trayectoria temporal. En un territorio amplio, con muchos lugares con condiciones geográficas, ecológicas y recursos equivalentes, sin gran densidad poblacional y con un patrón de asentamiento disperso a lo largo de toda la época prehispánica, esta reiteración espacial de las Comunidades Alfareras Iniciales, Bato, Llolleo, Aconcagua e Inca parece constituida a partir de cierta memoria histórica de las poblaciones que habitan este valle. Por otra parte, cada vez que nos aproximamos a una nueva loca-

1. Departamento de Antropología, Universidad de Chile. ffalabel@uchile.cl.
ORCID: 0000-0002-8083-9011

2. Departamento de Antropología, Universidad de Chile. loresan@uchile.cl.
ORCID: 0000-0003-2337-7188

3. XPE Consult SpA. loreto.vargas@xpeconsult.com

lidad, se advierten nuevas particularidades, como el simbolismo marino en la funebria y ciertas tendencias estilísticas de la alfarería en el caso de este sector de estudio.

Palabras clave: Chile central, valle río Maipo, trayectorias ocupacionales, periodos alfareros, SEIA.

Abstract

We publish information derived from a cultural resources management study at the Carozzi (NOS) company facilities, which contains evidence of the entire ceramic period chronological sequence in the previously unstudied sector of the Maipo River basin. We highlight two phenomena. On the one hand, the recurrences in spatial use, settlement characteristics over time, and trends in the human consumption of maize and wild resources. In a vast territory, with many sites with similar geographic, ecological, and resource availability conditions, without a high population density and with a dispersed settlement pattern throughout the pre-Hispanic period, the continuous use of this space by the Initial Pottery Communities, Bato, Llolleo, Aconcagua, and Inca, appears to have been the consequence of a historical memory of these populations. On the other hand, the particularities that we find every time we approach a new archaeological site, such as the marine symbolism in the funeral rites and some stylistic trends in the pottery.

Keywords: Central Chile, Maipo river valley, trajectories of human occupations, ceramic periods, CRM.

En los últimos cincuenta años la arqueología de los periodos alfareros en Chile central ha tenido como foco distintas escalas espaciales, acorde al estado del conocimiento previo y las preguntas que se querían abordar. Posterior a los estudios regionales pioneros de Berdichewsky (1964a) y Silva (1964) en la costa, cuyo objetivo fue la construcción de las primeras secuencias histórico-culturales para la zona, en las décadas de 1970 y 1980 e incluso la primera mitad de la de 1990, la arqueología desarrollada se centró principalmente en el estudio, y consecuente publicación, de sitios particulares como Rayonhil, Tejas Verdes, Santo Domingo, LEP-C, Arévalo, Marbella, El Mercurio, Parque la Quintrala, Radio Estación Naval, Chacayes, María Pinto, Blanca Gutiérrez y Familia Fernández (Berdichewsky 1964b; Durán 1979; Durán y Coros 1991; Durán *et al.* 1999; Falabella 2000 [1994]); Falabella y Planella 1979, 1991; Falabella *et al.* 1981; Planella y Falabella 1987; Gaete

1993; Pavlovic *et al.* 1998a, 1998b; Planella *et al.* 1992; Rodríguez *et al.* 1991; Stehberg 1976a, 1976b, 1978, 1980, 1981; Thomas *et al.* 1980). Se trataba, en esos trabajos, de sistematizar y dar contenido a ese esquema histórico cultural inicial, y reconocer la particularidad de su desarrollo regional (p.e. Monleón 1979; Falabella y Planella 1982), así como su diversidad, que llevó en su momento a la definición de los complejos culturales del período Alfarero Temprano, Llolleo (Falabella y Planella 1980) y Bato (Planella y Falabella 1987). También, el estudio de estos sitios permitió observar por primera vez cierta diversidad intrarregional, por ejemplo, en el Complejo Llolleo entre costa e interior (Falabella 2000 [1994]) y en el Complejo Cultural Aconcagua, entre el valle del Maipo y el de Aconcagua (Durán *et al.* 1991).

Es recién a fines de la década de 1990 que comienzan los estudios a escala regional (Ávalos y Rodríguez 1994; Cornejo *et al.* 2003; Falabella *et al.* 2003; Pavlovic 2000a, 2000b; Pavlovic *et al.* 2003, 2004, 2006; Sanhueza *et al.* 2000, 2003, 2010; Sanhueza y Falabella 2007; Vásquez *et al.* 1999, 2000). Las preguntas que rigen estas investigaciones tienen que ver, principalmente, con caracterizar y comprender esa heterogeneidad intrarregional ya reconocida. La estrategia utilizada para esto fueron las prospecciones sistemáticas que, a partir de un muestreo, pudieran dar una visión regional, como fue el caso para el curso inferior, medio y superior de Aconcagua y Putaendo, la cuenca de Santiago, la cuenca de Rancagua y el trabajo realizado a lo largo del río Maipo. Como resultado se obtuvo no solo un panorama más claro de las particularidades espaciales de las manifestaciones culturales, sino también una muy buena visión de sus patrones de asentamiento, que en su conjunto dieron paso a otras preguntas.

En efecto, los resultados de estos trabajos pusieron de manifiesto la recurrencia de un patrón de asentamiento disperso, sin jerarquías de sitios residenciales y de distintas escalas espaciales, en que era posible reconocer diversidad en las expresiones materiales de los complejos culturales. Ello dio paso a interpretaciones sobre aspectos como la organización social y política de estos grupos (Pavlovic *et al.* 2006; Sanhueza y Falabella 2007, 2009). Así, en la última década se ha reconocido la relevancia de la escala espacial de las localidades o microrregiones, que aparecen como las adecuadas para comprender las escalas de integración social, política y económica de estos grupos, así como cambios a lo largo del tiempo (Cornejo *et al.* 2012; Falabella *et al.* 2014; Falabella y Sanhueza 2005-2006; Pavlovic *et al.* 2014; Sanhueza *et al.* 2019, 2023).

En este escenario, irrumpen en nuestro país los Estudios de Impacto Ambiental, que vienen a cambiar la intensidad y la extensión con la que se intervienen los sitios arqueológicos. Pese a ello y a la cantidad de trabajos realizados a la fecha, poco es lo que se publica de estos resultados y notamos escasa integración dentro de las dinámicas de investigación de los problemas arqueológicos.

En este trabajo aprovechamos la información derivada de estudios de proyectos sometidos a evaluación ambiental en el valle central de la cuenca de Santiago, en las instalaciones de la empresa Carozzi, ubicada a unos 500-1.000 m de la caja actual del río Maipo, que contiene evidencias de toda la secuencia alfarera y que, por sus dimensiones, ilustra lo que ocurre a nivel residencial en un sector de la cuenca del río Maipo que no ha sido previamente estudiada. La envergadura y las características de la intervención, que abarca un espacio contiguo de 410.000 m², con una importante cantidad de unidades de excavación realizadas (87 unidades de 2 x 2 m y 122 unidades de 1 x 1 m), que cubren tanto espacios de alta como de baja densidad, la desmarcan de las intervenciones realizadas en otro tipo de proyectos académicos de investigación y permiten una visión intrasitio de mayor resolución, así como su evaluación en función de las problemáticas actuales. Estas distintas escalas ofrecen aproximaciones complementarias que contribuyen a precisar los procesos sociales ocurridos en las trayectorias ocupacionales de esta zona.

Las bases de datos de las distintas materialidades que dieron paso a los informes parciales y final de estos estudios de impacto ambiental fueron reanalizadas buscando reconocer concentraciones de artefactos que reflejaran los *loci* de ocupación prehispánicos. Encontramos coherencia entre las densidades de restos cerámicos y líticos, pero no existe suficiente información para los restos de arqueofauna y arqueobotánica por su alto grado de deterioro. Las tablas presentadas en este trabajo organizan los datos de acuerdo a esas concentraciones reconocidas. Logramos identificar la presencia de cada componente cultural en distintos sectores y calcular las densidades de sus desechos. De esta forma se logró una comprensión de las ocupaciones más allá de lo contenido en dichos informes. Como resultado, nos interesa destacar en particular dos fenómenos. Por una parte, las recurrencias que se dan en el uso del espacio y de las características de los asentamientos a lo largo de la trayectoria temporal. Por otra, las particularidades que se advierten cada vez que nos aproximamos a una nueva localidad, ya que justamente ese sector de la cuenca de Santiago en las proximidades del río Maipo no contaba con estudios previos (Sanhueza *et al.* 2007; Sanhueza y Falabella 2009).

Historia de las intervenciones en las instalaciones de la empresa Carozzi

En el área donde se encuentran las instalaciones de la empresa Carozzi se ha descrito desde el año 2007 una serie de hallazgos, fortuitos en un inicio (Figura 1). Los primeros antecedentes se registraron durante la excavación de fundaciones para el Centro de Distribución del complejo industrial y correspondían a restos bioantropológicos que, en primera instancia, fueron retirados por el Servicio Médico Legal y, posteriormente, a través de dos actividades de salvataje (Novoa 2007, Vega 2007) durante las cuales se recuperaron 5 individuos. Dichos hallazgos fueron asignados al Complejo Cultural Bato en función de los contextos funerarios y dieron nombre al sitio Cementerio Santa Filomena de Nos. Posteriormente, en el marco de la construcción de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales mediante Lombrifiltro de Empresas Carozzi, a 600 m del Centro de Distribución (sector C)⁴, se identificaron astillas de osteofauna, una preforma de proyectil de obsidiana y fragmentos cerámicos que fueron adscritos también al mismo complejo Cultural Bato (Novoa 2008).

En julio de 2011, fue realizado un nuevo hallazgo de osamentas al interior de la subestación eléctrica de la Planta de Pastas de Empresas Carozzi, bajo la losa de cemento de la misma. Estos restos corresponden a dos individuos incompletos, cuyo enterratorio fue disturbado al reconstruir el edificio que había sufrido un incendio. El estado fragmentario e incompleto de estos esqueletos y la ausencia de ajuar funerario solo permitió adscribirlos al período Alfarero de la Zona Central de Chile (Poch Ambiental 2011). Este hallazgo se emplazaba a aproximadamente 800 m de las evidencias reportadas en el Centro de Distribución y las obras del Lombrifiltro.

Entre 2012 y 2013, en el marco de la evaluación ambiental del proyecto “Ampliación Complejo Industrial Nos, Carozzi”, se implementaron actividades de sondeo y rescate en tres sectores: A, B y C, definidos operacionalmente conforme a las características de dicho proyecto (Poch Ambiental 2014). La primera actividad correspondió a la excavación de 90 pozos de sondeo de 1 x 1 m, distribuidos en los sectores A y C, cuyos resultados permitieron caracterizar la ocupación y proponer medidas de compensación traducidas en el rescate del sitio, a través de 44 unidades de 2 x 2 m. Durante el rescate, además de restos de actividades cotidianas, se recuperaron restos bioantropológicos, correspondientes a 7 individuos (Campano y Herrera 2013).

Paralelamente, durante la excavación de una zanja en el sector B, para la instalación de tuberías de evacuación de aguas, se realizó el hallazgo de una

4. Los distintos sectores están señalados en la Figura 1.

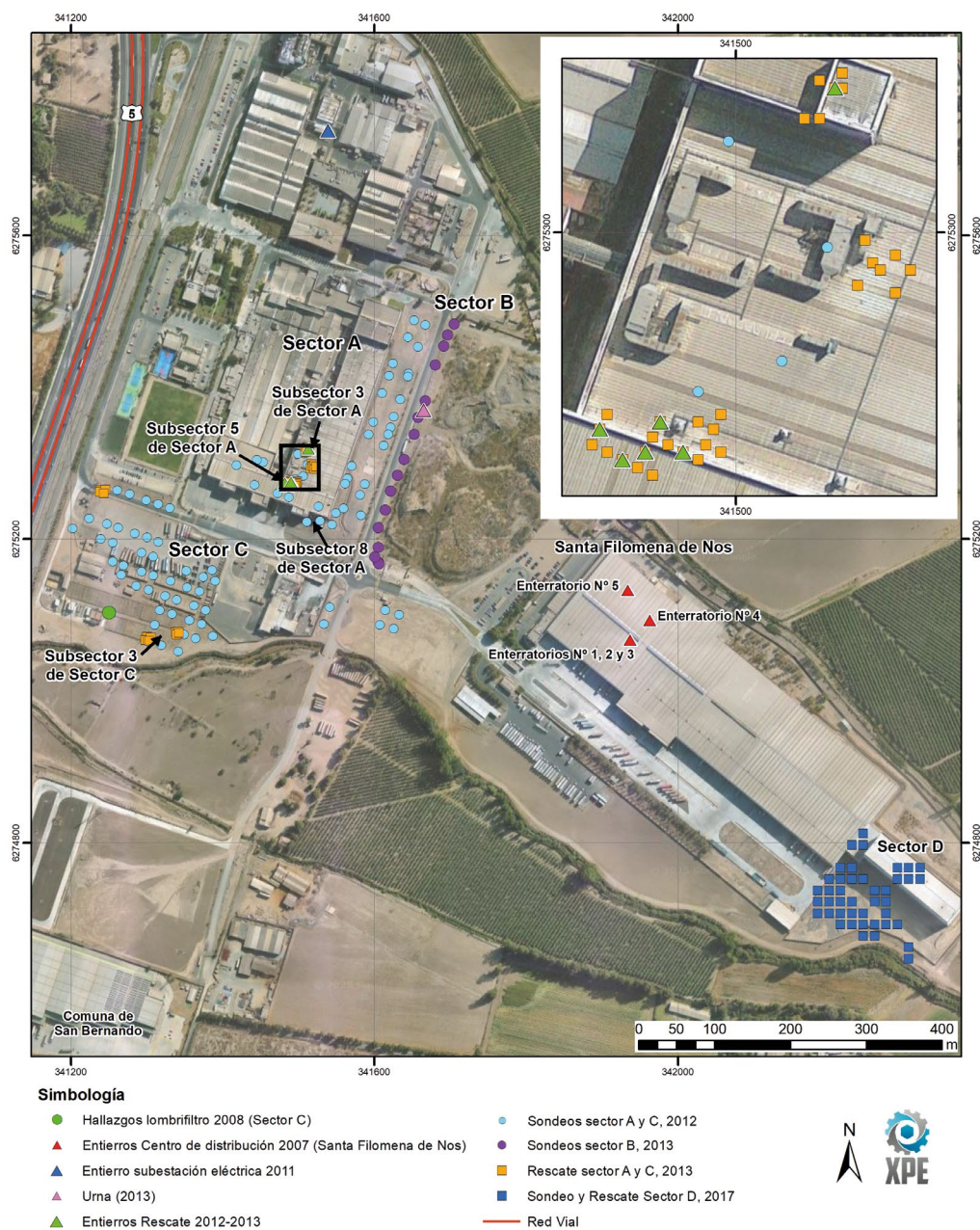


Figura 1. Mapa de intervenciones arqueológicas en Carozzi.

urna funeraria asignable al Complejo Cultural Llolleo (PAT), a una profundidad aproximada de 1 metro. En su interior se registraron restos óseos de un infante (Poch Ambiental 2014). El hallazgo fue rescatado y la zanja sometida a activi-

dades de sondeo, a través de la implementación de 17 pozos de 1 x 1 m, a fin de caracterizar el depósito.

Durante 2017, en el marco del proyecto Nuevas Instalaciones en Complejo Industrial Nos de Empresas Carozzi S.A. (sector D), emplazado a aproximadamente 900 m de los sectores A y C, se realizaron sondeos arqueológicos a través de 15 pozos de 1 x 1 m, con el fin de evaluar la presencia de material cultural en el predio a intervenir (WSP 2018). Estos sondeos arrojaron la presencia de un depósito arqueológico de filiación Alfarera Temprana, identificado a través de elementos diagnósticos de este período (fragmentos cerámicos con decoración mamelonar, fragmentos de pipas, tembetá cerámico tipo botón). Como resultado del sondeo, se realizó el rescate arqueológico a partir de la excavación de 43 unidades de 2 x 2 m. Este sector de ocupación se interpretó como un espacio doméstico. Sus evidencias permitieron identificar un piso ocupacional –asignable al período Alfarero Temprano– entre los 2,6 y los 2,9 metros de profundidad.

Historia ocupacional

Las intervenciones en este gran espacio ocupado en la actualidad por empresas Carozzi siguieron las directrices determinadas por los estudios de impacto ambiental, lo que significa que se realizó la excavación de un área mucho mayor que la que se interviene en proyectos de investigación académicos, pero sin necesariamente llegar a delimitar –con unidades estériles– las distintas acumulaciones de depósitos arqueológicos, ya que el espacio a intervenir estuvo determinado por el área sometida a evaluación ambiental. Esto es una limitante para proyectar las hectáreas ocupadas en cada evento ocupacional, pero favorece la cantidad de restos materiales para caracterizar las ocupaciones humanas en este tramo de la banda norte del río Maipo.

En la estratigrafía, los depósitos reflejan eventos disruptivos naturales y antrópicos. La presencia de paleocursos de agua a diversas profundidades, evidenciados en los perfiles a través de eventos de tierras oxidadas asociadas a arenas muy finas, indica que el sector en que se emplazan los depósitos arqueológicos corresponde a un antiguo plano de inundación asociado al río Maipo, cuyo curso principal se encuentra en la actualidad aproximadamente 1 km al sur (Figura 2). Cabe señalar que los eventos de depositación de arenas finas (paleocursos), en los que no hay evidencias culturales, son espacialmente acotados. La condición de plano de inundación con cauces variables de tránsito de aguas lentas y estancamiento de las mismas habría ido modificando la morfología de los sectores posibles de ser habitados en función de

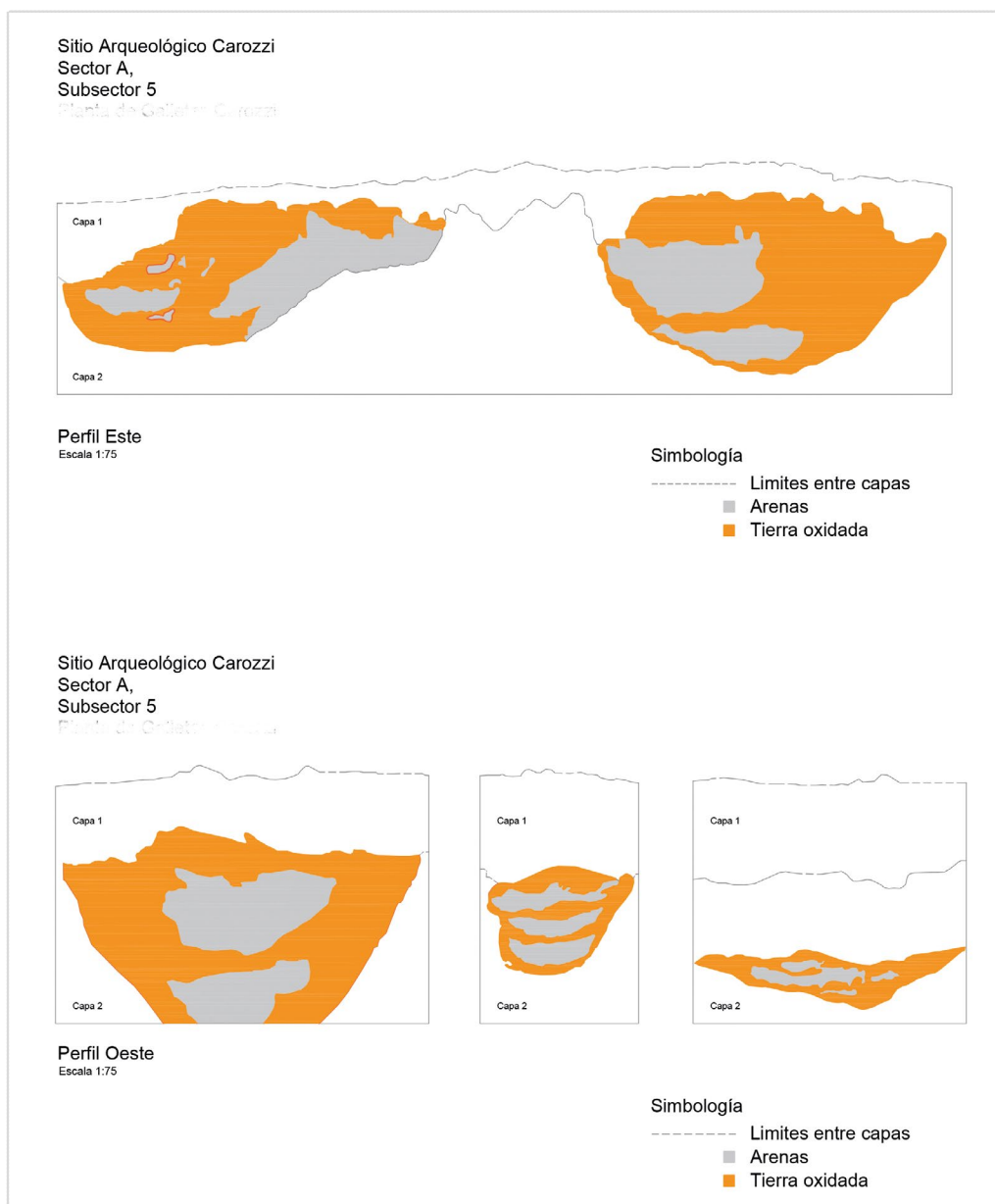


Figura 2. Cortes estratigráficos de los perfiles este y oeste del Sector A-subsector 5 que muestran las capas con la intrusión de paleo cursos de agua, evidenciados a través de eventos de tierras oxidadas asociadas a arenas muy finas (tomado de Poch Ambiental 2014).

las áreas que eran inundadas con las diversas crecidas del río. Además de las alteraciones naturales, se detectaron alteraciones antrópicas en puntos específicos del yacimiento arqueológico, como el hallazgo de plásticos y una bolita de vidrio, entre otros, mezclados con materiales prehispánicos en el sector D.

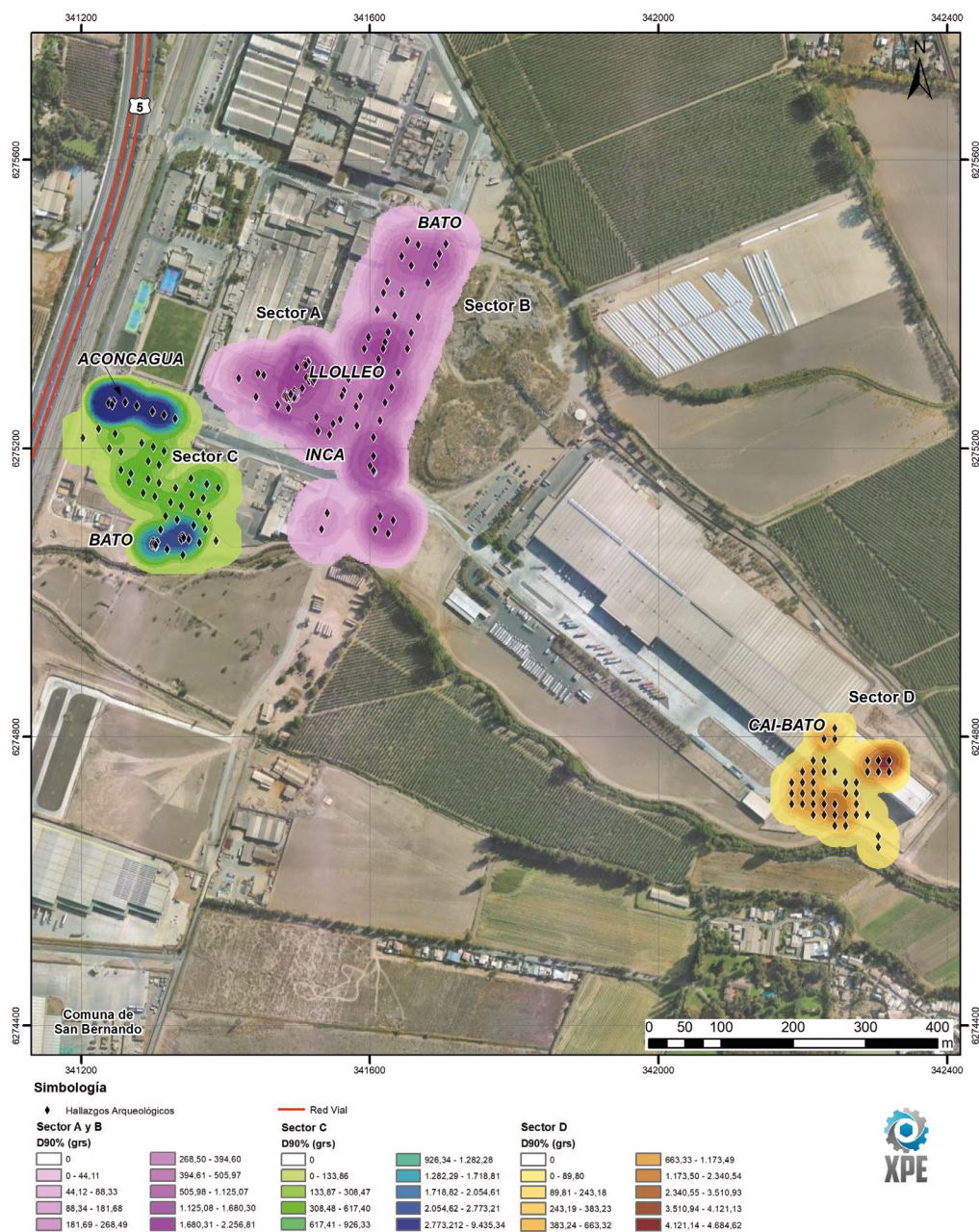


Figura 3. Mapa de distribución de áreas de ocupación en Carozzi y sus densidades cerámicas (grs/lt).

La alta tasa de depositación de sedimentos determinó la recuperación de los materiales arqueológicos hasta los 3 m de profundidad en algunos sectores (sector D) y en otros que aparecieron recién bajo los 50 cm a 1 m de profundidad (sector C subsector 3). A consecuencia de las alteraciones posdeposita-

cionales naturales, los depósitos arqueológicos originales se fueron difuminando en sus bordes. Así, se distinguen a distintas profundidades concentraciones de mayor densidad de material cultural que deben corresponder a las basuras primarias y secundarias desechadas por antiguas unidades habitacionales, y sectores de baja densidad que corresponden a la dispersión de las basuras hacia los bordes y donde se mezclan materiales de ocupaciones diferentes. Se intercalan también algunos espacios que no han sido intervenidos arqueológicamente. El análisis de estos depósitos arqueológicos nos muestra una serie de eventos ocupacionales, contemporáneos o sucesivos, correspondientes a diversas poblaciones que habitaron el lugar a lo largo del tiempo (Figura 3). También se recuperaron en estas intervenciones 12 contextos funerarios asociados espacialmente a estos eventos ocupacionales (Figura 1).

Si bien no contamos con fechados de los depósitos habitacionales, las características del contexto alfarero permiten proponer que los grupos más antiguos que ocuparon el lugar fueron las Comunidades Alfareras Iniciales (CAI) en el sector D (Figura 3). Si bien la alfarería diagnóstica más tradicional es exigua (decoración rojo sobre engobe crema), fragmentos de este tipo se han encontrado en varias de las ocupaciones más tempranas de Chile central, como por ejemplo Radio Estación Naval, Lonquén y LEP-C (Sanhueza y Falabella 1999-2000) (Figura 4). Mezclados con estos depósitos se reconocen eviden-



Figura 4. Fragmentos rojo sobre engobe crema del sector D de Carozzi.

cias contundentes de la instalación de grupos Bato. De acuerdo con la dispersión y densidad de basuras domésticas, se reconocen varias concentraciones de basura asignables a este complejo cultural: la más densa en el sector D, entre los 90 y 150 cm de profundidad, con evi-

dencia de una concentración de actividades de talla lítica y descarte de vasijas cerámicas domésticas; un área más extensa en el mismo sector D entre 90/140 y 290 cm de profundidad de menor densidad, con 3 focos dispersos; una concentración de menor envergadura hacia el norte del sector A próxima a un entierro Bato aislado; otra en el sector C subsector 3 y una zona con entierros (sector Santa Filomena de Nos) (Tabla 1, Figura 3). La mayoría de los restos de vasijas corresponden a contenedores para procesar alimentos (al menos 70 %) y son escasos los fragmentos pulidos delgados o decorados (incisos lineales punteados, incisos lineales, hierro oligisto, pintura roja) o de formas especiales (gollete cribado, asas mamelonares bajo el borde) (Baudet 2018, Latorre 2013) (Figura 5, Tabla 2). Igualmente, solo se encontró unos pocos tembetás (de tarugo y discoidal con alas) y pipas (de tubo ciego o abiertos)

Contexto Cultural	Sector unidades	Densidad promedio de cerámica grs/litro
BATO	D A1 a A6	0,72
	D otros	0,13
	A pozos 1a 10	0,26
	A Sub. 3 ent	0,25
LOLLEO	A pozos 17 a 23, 30	0,39
	A Sub. 5 ent.	0,10
ACONCAGUA	C pozos 39 a 43	2,60
	C sub 2 II	2,83
PAT N.I.	C Pozos Este	0,66
	C otros	0,23
	C Sub. 3	0,58
N.I.	D 0-90cm	0,11

Tabla 1. Densidades de áreas ocupacionales en Carozzi.

entre las basuras. Dos cuentas (discoidal de malaquita y cilíndrica de sílice rojo) aparecen solo en estos contextos Bato (Figura 6). En el lítico, dentro de los instrumentos bifaciales, lo más característico son las puntas de proyectil en sílice, obsidiana y cristal de roca. Estas piezas entran en un estado avanzado de formatización, con finalización *in situ* (derivados producto de retoque de filos y adelgazamiento bifacial) (Tabla 3, Figura 7). Asociados a ellos se encuentran también cepillos en andesita y basalto, materias primas de menor calidad, pero de fácil acceso desde el sitio, que tienen representada la totalidad de segmentos de las cadenas operativas, con núcleos, instrumentos formales e informales coherentes con actividades cotidianas de orden doméstico (Escudero 2018, Pascual 2013). En estos basurales se rescataron escasos restos faunísticos, determinados a nivel de orden taxonómica (artiodáctilos) y solo dos de ellos como *Lama* sp, además de un ave no identificada.

Se han asignado a esta ocupación 6 enterratorios por la posición del entierro y los objetos asociados (Tabla 4). Cinco de ellos se encuentran agrupados en un sector cercano a D (denominado originalmente como Fundo Santa Filomena), mientras que uno se encuentra más al norte, incluido en focos de basuras domésticas Bato y Lolleo (Figura 8). Se trata de tres individuos masculinos, dos femeninos y un infante. El individuo del sector norte, masculino de edad adulta, tiene la particularidad de presentar 2 puntas de proyectil (Figura 8), una entre los cuerpos de la 5ª y 6ª costillas derechas y otra recuperada en el área torácica en el laboratorio, que no forman parte de la ofrenda, sino más bien podrían ser la causa de muerte. También presenta como ofrenda restos

		D niveles 10 a 30	A Sub 3	A pozos 1 a 10	F.R. bordes determinados
		n	n	n	%
BORDES	indeterminado	72		18	
	forma abierta	1	2		2,5
	evertido	34	11	6	42,9
	recto	33	12	3	40,3
	reforzado	4	2		5,0
	invertido	5	6		9,2
	Total bordes determinados	77	33	9	100
ASAS	cinta	7	2	4	56,5
	mamelonar	6	2	2	43,5
	Total asas	13	4	6	100
ESPEORES	delgado	1069	254	130	25,6
	mediano	2557	882	308	65,9
	grueso	298	154	22	8,3
	muy grueso	9	0	0	0,2
	Total general	3933	1290	460	100
T.SUP. EXT.	alisado	1995	716	247	57,4
	pulido	1587	281	141	39,0
	pulido parcial	11	168	3	3,5
	Total general	3593	1165	391	100
DECORACIONES	rojo y hierro oligisto	2			0,8
	hierro oligisto	7			3,0
	inciso		1		0,4
	inciso lineal	5		1	2,5
	il impresos	1			0,4
	inciso lineal punteado	9	1	4	5,9
	inciso lineal y rojo			1	0,4
	inciso reticulado	2			0,8
	rojo sobre pasta	1		1	0,8
	rojo	124	32	6	68,6
	rojo en campo	6			2,5
	rojo oscuro	8			3,4
	rojo sobre crema	6			2,5
	Aconcagua Salmón PIT			3	1,3
	engobe blanco PT	1	14		6,4
	Total decorado	172	48	16	100
OTROS	Tembetá de tarugo			1	
	Gollete cribado	1			
	mamelón en cuerpo	1	1	1	
	Pipas cola pescado	3			
	Pipas otras	4			
	tortera	1			

Tabla 2. Frecuencias de cerámica Bato en concentraciones Carozzi.

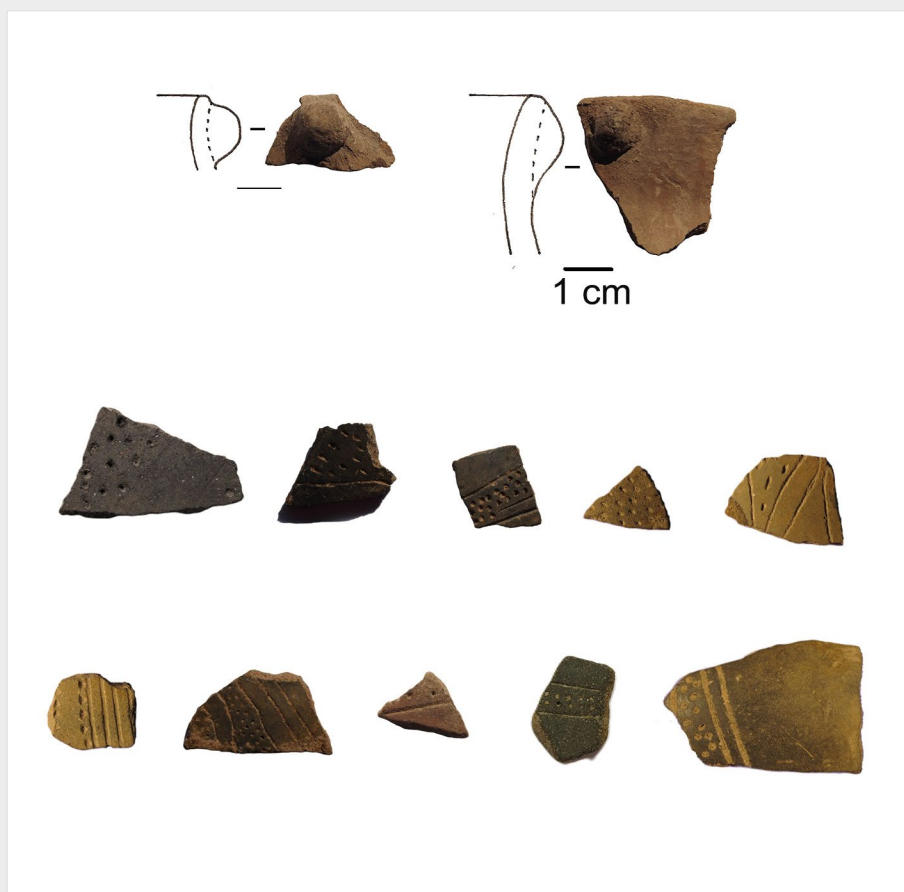


Figura 5. Cerámica de ocupaciones Bato de distintos sectores de Carozzi.



Figura 6. de ocupaciones Bato de distintos sectores de Carozzi. A: tembetá de tarugo; B: cuentas; C: fragmento terminal de pipa "cola de pescado"; D: fragmento de hornillo y brazo de pipa con mamelones en la base.



Figura 7. Puntas líticas de proyectil de ocupaciones Bato de distintos sectores de Carozzi.

CATEGORÍA MORFO FUNCIONAL								
	materia prima	núcleo	cepillo	derivado núcleo	desechos	punta proyectil	Total	F.R.%
Sector D	obsidiana				9	1	10	6,2
	cristal de roca				2		2	1,2
	silex				7	4	11	6,8
	basalto	2	5	40	90		137	84,6
	andesita		1		1		2	1,2
	Total	2	6	40	109	5	162	100
	F.R.%	1,23	3,70	24,69	67,28	3,09	100	
Sector A Sub 3	obsidiana				1		1	0,7
	cristal de roca				0	1	1	0,7
	silex			3	10	2	15	10,9
	riolita		1		0		1	0,7
	toba			1	1		2	1,5
	basalto		1	22	29		52	38,0
	andesita		1	26	38		65	47,4
	Total		3	52	79	3	137	100
	F.R.%	0,00	2,19	37,96	57,66	2,19	100	
Sector A Pozos 2 a 9	obsidiana						0	0,0
	cristal de roca						0	0,0
	silex				1		1	2,8
	riolita						0	0,0
	toba						0	0,0
	basalto			1	33		34	94,4
	andesita				1		1	2,8
	Total			1	35		36	100,0
	F.R.%		0,00	2,78	97,22	0,00	100	

Tabla 3. Frecuencias de lítico Bato en concentraciones Carozzi.

de concha de macha (*Mesodesma donacium*), un fragmento cerámico y un lítico depositados cercano a la pelvis, además de un notorio uso parafuncional de la dentadura (Ulloa 2019). Dos de los individuos del sector Santa Filomena de Nos, uno masculino y otro femenino, presentan tembetá *in situ* (Figura 8) y facetas de desgaste en los incisivos inferiores (Ulloa 2019). El individuo femenino (entierro 1) presenta además una fractura reparada del antebrazo derecho que afectó el tercio distal de la diáfisis de radio y ulna y sus tibias están deformadas (probable tibia en vaina de sable bilateral). El análisis del tártaro dental del individuo masculino (entierro 2) permitió identificar la presencia de maíz (*Zea mays*) con huellas de termoalteración (Ramírez 2020).

Los fechados obtenidos de dos de estos entierros muestran que las ocupaciones Bato pueden asignarse al menos a dos momentos durante el primer

Individuo	Sexo	Edad	Posición	Ofrenda/ajuar	Asignación
1 Sector Sta. Filomena Nos	fem	adulto medio	lat der/ventral, casi estirado	1 tembetá lítico; [1 fragmento de cerámica; 1 lasca]	Bato
2 Sector Sta. Filomena Nos	masc	adulto medio	lateral der	1 tembetá cerámica	Bato
3 Sector Sta. Filomena Nos	fem	adulto	ventral	Indeterminado [7 fragmentos de cerámica)	Bato
4 Sector Sta. Filomena Nos	masc	adulto maduro	decubito ventral piernas hiperflectadas hacia atrás con pies sobre pelvis	fragmentos de maxilares de camélidos	Bato
5 Sector Sta. Filomena Nos	n.o.	infante	ventral	Indeterminado [1 fragmento cerámica; 1 derivado de núcleo]	Bato
Individuo 1 Sector A - Subsector 3	masc	adulto medio	hiperflectado decúbito dorsal	Concha de macha [1 fragmento cerámica; 1 lítico] OBS: 2 puntas en cavidad torácica, pero no son ofrenda sino causa de muerte	Bato
Individuo 1 Sector A - Subsector 5	fem	adulto	hiperflectado decúbito dorsal	Olla de cuello angosto de gran tamaño, matada y con hierro oligisto	Llolleo
Individuo 2 Sector A - Subsector 5	masc	adulto medio	flectado decúbito lateral izquierdo	1 concha de macha sobre los incisivos centrales (en la boca) y fragmentos de una vasija con hierro oligisto al costado de la espalda [cantos rodados, mano de moler quebrada y coxal de guanaco a 50 cm; duda si es parte de la ofrenda]	Llolleo
Individuo 3 Sector A - Subsector 5	n.o.	infante b	flectado decúbito lateral derecho	1 jarro asimétrico al NE del cráneo	Llolleo
Individuo 4 Sector A - Subsector 5	fem	adulto medio	hiperflectado decúbito lateral derecho	1 concha de macha dentro de la boca; 1 olla; 417 cuentas líticas/concha alrededor del cuello	Llolleo
Individuo 5 Sector A - Subsector 5	masc	adulto medio	flectado decúbito lateral derecho	1 fragmento de mano de moler; 2490 cuentas líticas en el sector del cuello, manos y escapula izq; 1 concha de macha y clastos cerca del cráneo; lascas obsidiana y carbón en cavidad bucal y sobre torax y cráneo; 1 concha de fisurella	Llolleo
Zanja B	n.o.	infante a	hiperflectado	Infante depositado en urna	Llolleo

Tabla 4. Descripción de enterratorios en Carozzi.

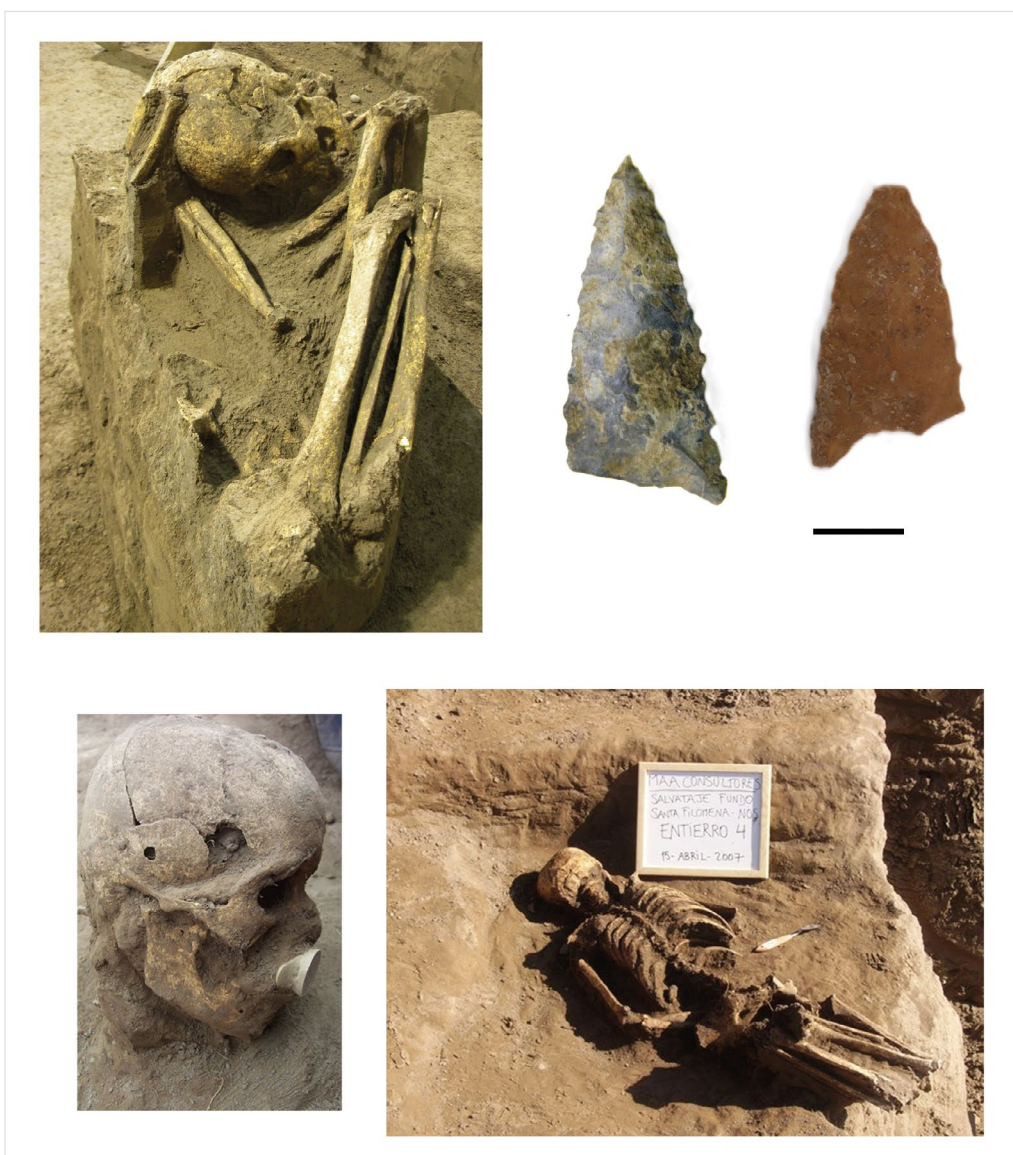


Figura 8. Entierros Entierros Bato de Carozzi. A: individuo 1 del sector A3; B: puntas de proyectil registradas in situ junto al individuo 1 del sector A3; C: individuo 1b del sector Santa Filomena de Nos; D: individuo 4 del sector Santa Filomena de Nos (A, B, C tomadas de Campano y Herrera 2013; D tomada de Vega 2007).

milenio de nuestra era (Poch Ambiental 2014: Tabla 6). El primero de ellos, previo a 500 d.C., proviene del entierro del sector norte del sitio y sugiere que las ocupaciones Bato ahí son anteriores a las Llolleo de la misma área (Tabla 5). Los análisis de isótopos de ese individuo son coherentes con los de otros individuos fechados en los primeros momentos de los períodos alfareros, que indican nulo consumo de plantas C4 (maíz), tanto en su dieta infantil como adulta

Asignación	Individuo	Id Lab. UGAMS	Edad	Error +-	Fecha cal d.C. 2 sigmas*
Bato	Individuo 1 Sector Sta. Filomena Nos	13593	1210	20	771 - 968
Bato	Individuo 1 Sector A - Subsector 3	15237	1770	25	246 - 374
Llolleo	Individuo 1 Sector A - Subsector 5	15238	1150	25	891 a 994
Llolleo	Individuo 2 Sector A - Subsector 5	15239	1130	25	893 a 1020
Llolleo	Individuo 3 Sector A - Subsector 5	15240	1060	25	989 a 1137
Llolleo	Individuo 4 Sector A - Subsector 5	15241	1130	25	893 a 1020
Llolleo	Individuo 5 Sector A - Subsector 5	15242	1110	25	897 a 1025

*Calibrado a 2 sigmas con la curva SHCal20 [Hogg et al.2020])

Tabla 5. Fechados de restos humanos de distintos sectores de Carozzi.

	ID	CODIGO LAB	$\delta^{13}\text{C-col } \text{‰}$	$\delta^{15}\text{N } \text{‰}$	$\delta^{13}\text{C-ap } \text{‰}$	$\delta^{18}\text{O-ap } \text{‰}$	$\delta^{13}\text{C-e } \text{‰}$	$\delta^{18}\text{O-e } \text{‰}$
Bato	1 Sector Sta. Filomena Nos	USF 16834-col USF16826-ap	-16,1	4,9	-7,7	-9,8		
	2 Sector Sta. Filomena Nos	USF 16835-col USF16827-ap	-18,9	4,2	-9,3	-7,6		
	Individuo 1 Sector A - Subsector 3	UGAMS 15237-col y ap UGAMS 41959-e	-20,5	5,5	-11	-8,2	-11,8	-7,7
Llolleo	Individuo 1 Sector A - Subsector 5	UGAMS 15238- col y ap	-15,3	5	-8,4	-9,6		
	Individuo 2 Sector A - Subsector 5	UGAMS 15239- col y ap UGAMS 41960-e	-13,8	5,5	-7,5	-10,2	-7,0	-8,9
	Individuo 3 Sector A - Subsector 5	UGAMS 15240- col y ap	-14,5	4,4	-8,1	-11,2		
	Individuo 4 Sector A - Subsector 5	UGAMS 15241- col y ap UGAMS 41961-e	-15,2	5	-8,3	-11,9	-6,7	-9,9
	Individuo 5 Sector A - Subsector 5	UGAMS 15242- col y ap UGAMS 41962-e	-14,4	4,7	-7,5	-11,3	-7,9	-10,4

Tabla 6. Isótopos estables de restos humanos de distintos sectores de Carozzi.



Figura 9. Ollas Lloleco con decoración en zig-zag, con hierro oligisto. A: individuo 2 del sector A-5; B: individuo 1 del sector A-5.

(Tabla 6). El segundo momento, posterior a 500 d.C., está representado por los individuos del sector Santa Filomena de Nos, asociados espacialmente a la ocupación Bato del sector D, y cuyos resultados isotópicos, más enriquecidos en $\delta^{13}\text{C}$, también son coherentes con otros individuos Bato contemporáneos y con la mayor incidencia general del maíz en la dieta de estas poblaciones en ese momento. Los valores de $\delta^{15}\text{N}$ indican un muy bajo consumo de proteína animal. Los valores de $\delta^{18}\text{O}$, por su parte, si bien presentan cierta variación, son coherentes con los valores de las aguas de los valles interiores. No obstante, son más positivos que los de la población Lloleco del lugar, lo que podría hablar de cierta movilidad mayor hacia el poniente, es decir, hacia la cordillera de la costa (Poch Ambiental 2014: Tabla 6).

La ocupación Lloleco se registró muy claramente en el sector A subsector 5, con entierros de estas comunidades. Cinco de los seis entierros se concentran en esta pequeña área al norte, directamente asociada a la mayor concentración de basura Lloleco (Figura 3). Se trata de dos individuos masculinos y dos femeninos, además de un infante, que se encuentran en posición decúbito lateral o dorsal, asociados a ofrendas como vasijas cerámicas y collares, donde destacan dos características (Tabla 4). Por una parte, una olla de cuello angosto incompleta, matada y con decoración en hierro oligisto, asociada a un



Figura 10. Entierros Lloleo de Carozzi. A: detalle de macha en boca del individuo 2 del sector A-5; B: urna de infante del sesctor B; C: individuo 4 del sector A-5; D: individuo 3 del sector A-5.

adulto masculino (20-30 años) y recuperada del entierro N° 1 del subsector A5, y fragmentos de otra olla con hierro oligisto del entierro N° 2 del subsector A5, que constituyen unas de las pocas vasijas con hierro oligisto recuperadas en contextos fúnebres (Figura 9). La otra es la presencia de conchas enteras de macha (*Mesodesma donacium*) en la cavidad bucal en dos casos (uno masculino y otro femenino) (Figura 10), además de la inclusión de elementos marinos (machas y lapas), un fragmento de mano de moler y lascas de obsidiana en un enterratorio de un individuo masculino adulto joven. Hacia el oriente, en el mínimamente intervenido sector B, se rescató un entierro de un infante en urna (Figura 10). Los análisis bioarqueológicos permitieron identificar huellas de bruxismo (individuo A5-2), un notorio uso parafuncional de la dentadura (individuo [A5-4], Ulloa 2019) y la presencia de una serie de lesiones y características que fueron atribuidas a treponematosis en etapa avanzada (individuos



Figura 11. Vasijas Llolleo asociadas a entierros. A: olla alisada de cuerpo alargado, asociada al individuo 4, sector A-5; B: jarro asimétrico negro pulido, con asa bifurcada antropomorfa asociada al individuo 3, sector A-5.

A5-4 y A5-5; individuos A5-1 y A5-2 posiblemente también) (Campano y Herrera 2013).

Los fechados (Tabla 5) indican una ocupación hacia fines del primer milenio de nuestra era, aunque uno de ellos es algo más tardío, lo que sugiere una ocupación sostenida a lo largo de algunos centenios (Poch Ambiental 2014: Tabla 6). Los análisis isotópicos de los individuos muestran valores de $\delta^{13}\text{C}$ más enriquecidos que

los grupos Bato, coherentes con un mayor consumo de maíz para los grupos Llolleo, mientras que los valores de $\delta^{15}\text{N}$ muestran igualmente un escaso consumo de proteína animal (Poch Ambiental 2014: Tabla 6) (Tabla 6). Los valores de $\delta^{18}\text{O}$ si bien son coherentes con los valores esperados para habitantes próximos al río Maipo, están menos enriquecidos que los Bato. Llama la atención que, si bien son enterrados con elementos marinos en un patrón significativo, los individuos no presentan evidencia isotópica de haber vivido o transitado hacia la costa (Falabella *et al.* 2020).

Los microrrestos vegetales recuperados de 2 vasijas (Figura 11), el jarro asimétrico negro pulido, con dos caras antropomorfas en la bifurcación del asa (individuo A5-3: infante de ca. 3 años) y la vasija de cuello ancho y forma alargada (individuo A5-4: adulto joven femenino con collar de cuentas de concha y piedras) confirman las señales isotópicas de la ingesta de maíz y de diversos cultivos (Quiroz y Belmar 2023). El taxón más frecuente es cf. *Zea mays*, que fue fermentado, hervido, malteado y molido, tratamientos que se correlacionan con la obtención de chicha. El segundo taxón más frecuente, la papa, está representado por granos de almidón con huellas de hervido, fermentado y molienda (aff. *Solanum tuberosum*), lo cual da cuenta de la ejecución de recetas vinculables a guisados o chicha. Los granos de almidón de cf. *Amaranthaceae* y cf. *Chenopodium quinoa* ostentan marcas de hervido en ambas vasijas muestreadas, el tratamiento básico necesario para consumir este grano. Cf. *Fabaceae*, aparente a porotos, ha sido tratado por medio de procesos de

	Microfósil	N	Procesamiento	Taxón
JARRO ASIMÉTRICO	Almidón	3	Molienda y malteado	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Hervido, malteado y fermentado	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Fermentado y malteado	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	2	Fermentado, malteado y molienda	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Hervido y malteado	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Cocción y hervido	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	No observable	<i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Hervido	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Malteado	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Fermentado	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	Deshidratado	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	No observable	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	Hervido	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	Hervido y molienda	<i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	No observable	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	Hervido, fermentado, malteado	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	Hervido y fermentado	cf. <i>Fabaceae</i>
	Almidón	1	Malteado, molienda	cf. <i>Fabaceae</i>
	Almidón	1	Fermentación	cf. <i>Fabaceae</i>
	Almidón	1	Hervido	cf. <i>Amaranthaceae</i>
OLLA ALARGADA CUELLO ANCHO	Almidón	1	Fermentado, hervido	cf. <i>Zea Mays</i>
	Almidón	1	Molienda	aff. <i>Solanum tuberosum</i>
	Almidón	1	Molienda, malteado	cf. <i>Proposis sp.</i>
	Almidón	1	Hervido	cf. <i>Chenopodium quinoa</i>

Tabla 7. Residuos de arqueobotánica en vasijas del componente Llolleo (Quiroz y Belmar 2023).

hervido, fermentación, malteado y molienda. El cf. *Prosopis sp.* (algarrobo) habría sufrido molienda y malteado (Tabla 7). La recurrencia de la fermentación y del malteado puede relacionarse con el hecho de que estas vasijas se hayan usado para preparar o trasvasijar bebidas fermentadas, o en proceso de serlo, y de que se haya iniciado la fermentación de los alimentos allí preparados o conservados, pero también cabe la posibilidad de que los alimentos que se hubieran cocido en ellas se descompusieran una vez depositados a la intemperie o inhumados en el marco del ritual fúnebre. Los microcarbones en una de ellas es testigo de exposición al fuego y las diatomeas sugieren la añadidura de agua a las mezclas contenidas y/o procesadas en las vasijas (Quiroz y Belmar 2023).

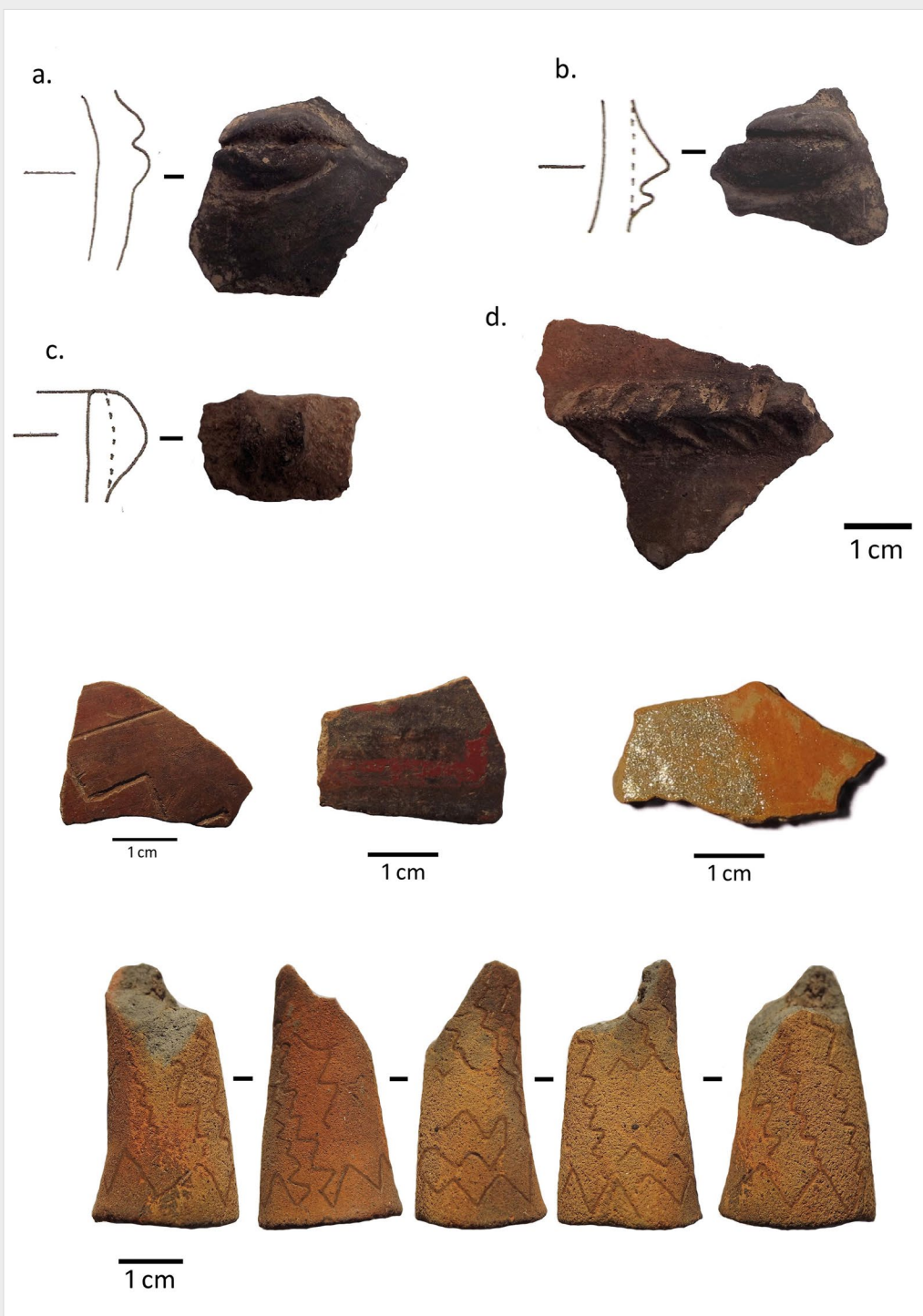


Figura 12. Cerámica decorada Llolleo del sector A. A: fragmentos modelados incisos; B: fragmento inciso con pigmento; C: fragmentos con hierro oligisto; D: 5 vistas de tubo de pipa con decoración incisa y rastros de pigmento.

		F.R. bordes determinados	
		n	%
BORDES	indeterminado	20	
	forma abierta	2	9,5
	evertido	6	28,6
	recto	11	52,4
	reforzado	2	9,5
	Total bordes determinados	21	100
ASAS	cinta	8	80,0
	mamelonar	2	20,0
	Total asas	10	100
ESPESORES	delgado	255	24,9
	mediano	696	68,0
	grueso	73	7,1
	Total general	1024	100
T. SUP.EXT.	alisado	517	62,5
	pulido	310	37,5
	pulido parcial		
	Total general	827	100
DECORACIONES	rojo y hierro oligisto	6	7,1
	hierro oligisto	44	52,4
	inciso lineal	4	4,8
	inciso punteado	1	1,2
	rojo	22	26,2
	Aconcagua Salmón PIT	5	6,0
	engobe blanco PT	2	2,4
	Total decorado	84	100

Tabla 8. Frecuencias de cerámica Llolleo en concentraciones Carozzi.

Las basuras de la ocupación Llolleo asociadas son de baja densidad pues se extienden desde la superficie actual hasta cerca de los 100 cm de profundidad y hacia el este y sur de los entierros (Tabla 1). Predominan las ollas alisadas correspondientes a vasijas para procesar alimentos y una proporción muy baja de fragmentos delgados de jarros pulidos, algunos cuellos con incisión lineal, modelados (ojos grano de café) y fragmentos decorados con pintura roja, hierro oligisto y rojo sobre hierro oligisto (Figura 12, Tabla 8) (Baudet 2018). Tienen características peculiares, en el sentido de que no aparecen los incisos reticulados en el cuello, propios de las ollas de cuello abierto, lo que puede relacionarse con la localidad. Del mismo modo, es inusual el motivo inciso de una pipa, ejemplar único dentro de los registros de implementos fumatorios

		CATEGORÍA MORFO FUNCIONAL						
	materia prima	núcleo	derivado núcleo	desechos	punta proyectil	raedera	Total	F.R.%
Sector A	obsidiana			9	1	1	12	9,0
	silex		1	11			12	9,0
	crystal de roca				2		2	1,5
	Basalto	4	10	73			87	65,4
	Andesita		7	9			18	13,5
	Riolita		1	1			2	1,5
	Total	4	19	103	3	1	133	100
	F.R.%	3,0	14,3	77,4	2,3	0,8	100	

Tabla 9. Frecuencias de lítica Llolleo en concentraciones Carozzi.

Llolleo de la zona (Figura 12). Los instrumentos líticos apuntan a actividades domésticas, con predominio de núcleos y derivados de núcleo de basalto y andesita, que presentan toda la cadena operativa. Predominan la obsidiana y el silex en los instrumentos bifaciales cortantes/penetrantes (raederas, puntas de proyectil) y los desechos de talla, que aparecen también en riolita, cuarzo y cristal de roca (Pascual 2013) (Tabla 9). Los restos de fauna son escasos, muy fragmentados y sin determinación taxonómica.

Luego se distingue una ocupación Aconcagua. Las basuras se concentran en un espacio acotado, de no más de 500 m², al noroeste del sector C y de densidad notoriamente mayor (promedio 2,83 grs/lts) que cualquiera de las ocupaciones PAT; algunos restos se dispersan hacia el sur, norte y este (Figura 3; Tabla 1). Como en todas las ocupaciones Aconcagua, la mayoría de los fragmentos cerámicos corresponden a vasijas de uso sobre el fuego (Aconcagua Pardo Alisado), algunas de gran tamaño y paredes muy gruesas, acompañadas de restos fragmentados de vasijas del tipo Aconcagua Salmón con decoración en negro o rojo sobre salmón y en algunos casos con engobe blanco; vasijas del tipo Aconcagua Rojo Engobado, y de contenedores con desgrasante vegetal, que ocurren exclusivamente en esta concentración del PIT (Figura 13, Tabla 10) (Latorre 2013). Es en esta ocupación donde se agrupa, asimismo, la mayor cantidad de categorías morfofuncionales líticas y se desarrollan las actividades de talla y descarte de sus derivados. Agrupa a la vez la mayor densidad de instrumentos recuperados en el sitio: núcleos y cepillos de basalto junto con puntas de proyectil de tamaño pequeño, una de ellas en cristal de roca (Figura 14, Tabla 11) (Pascual 2013). Los restos de fauna son

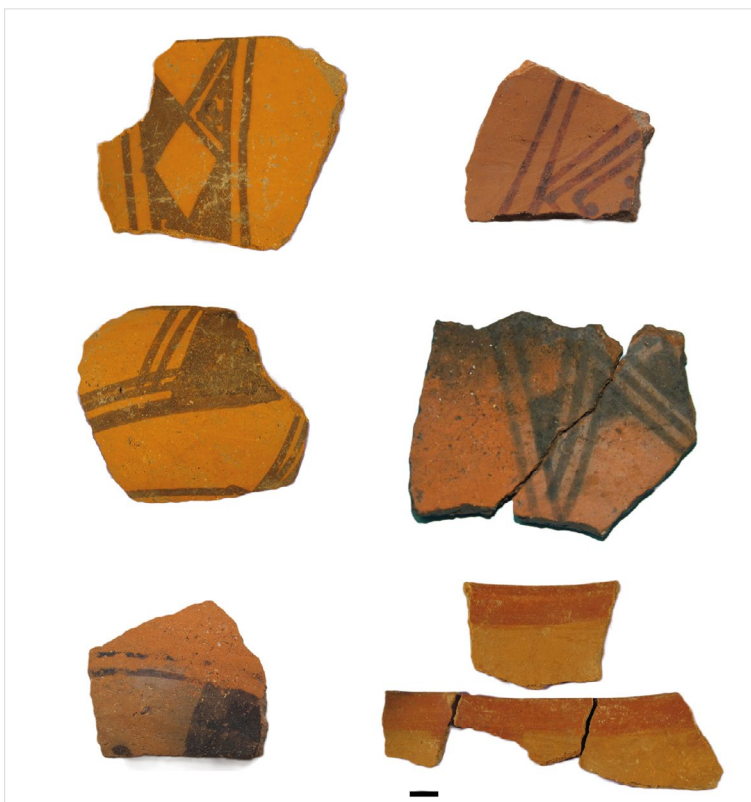


Figura 13. Cerámica decorada Aconcagua del sector C.

			F.R. decorados AS*%	F.R. tipos Aconcagua %
		n	%	%
AS*	negro sobre salmón	73	53,7	
	rojo sobre salmón	46	33,8	
	negro y rojo sobre salmón	2	1,5	
	negro y rojo sobre blanco/salmón	15	11,0	
	Total decorados	136	100	
	sin decoración	80		
	Total Aconcagua salmón (AS)	216		7,93
RE	rojo exterior-interior	260		
	rojo exterior	171		
	Total Rojo Engobado (RE)	431		15,82
PA	Total Pardo alisado (PA)	2018		74,08
Inca	engobe blanco sobre y pintura roja	25		
PAT	hierro oligisto	10		
	Total decorados	671		

*AS: Aconcagua Salmón

Tabla 10. Frecuencias de cerámica Aconcagua (tipos y variedades A. Salmón) en concentraciones Carozzi.



Figura 14. Puntas líticas de proyectil Aconcagua del sector C.

CATEGORÍA MORFO FUNCIONAL								
Sector Aconcagua	materia prima	núcleo	cepillo	derivado núcleo	desechos	punta proyectil	Total	F.R.%
	obsidiana	0	0	0	3	0	3	0,9
	cristal de roca	0	0	0	2	1	3	0,9
	silex	1	0	2	30	3	36	10,6
	riolita	0	0	0	2	0	2	0,6
	cuarzo	0	0	1	0	0	1	0,3
	toba	0	0	0	1	0	1	0,3
	basalto	5	2	53	161	0	221	65,0
	andesita	0	0	33	40	0	73	21,5
	Total	6	2	89	239	4	340	100
	F.R.%	1,8	0,6	26,2	70,3	1,2	100,0	

Tabla 11. Frecuencias de lítica Aconcagua en concentraciones Carozzi.

escasos, aunque se logró determinar la presencia de 4 restos de camélido. El depósito ocupa desde la superficie actual hasta ca. los 100 cm de profundidad. No se encuentran evidencias de espacios funerarios en las inmediaciones.

Una zona muy circunscrita (Sector A subsector 8, Figura 1) presenta una concentración de restos adscribibles al momento de ocupación Inca en Chile central, con solo 62 fragmentos de cerámica, por lo tanto, de mucha menor envergadura que las ocupaciones anteriores, aunque sus restos se dispersan y aparecen ocasionalmente en todo el sector A y C (Figura 3; Tabla 1). La ocupación del período Tardío está representada por fragmentos con decoración tricroma, rojo y negro sobre blanco, bicroma (rojo sobre blanco) y fragmentos con tratamiento superficial cepillado. Dentro de las evidencias, destacan fragmentos cerámicos que estarían dando cuenta de la presencia de aríbalos y un fragmento de vasija no restringida, con una decoración en banda que ha sido considerada como Aconcagua de la fase Inca con influencia Diaguita (Figura 15).

Por último, en este espacio debieron instalarse viviendas rurales del período colonial a juzgar por dos focos de alta densidad en el sector D con restos

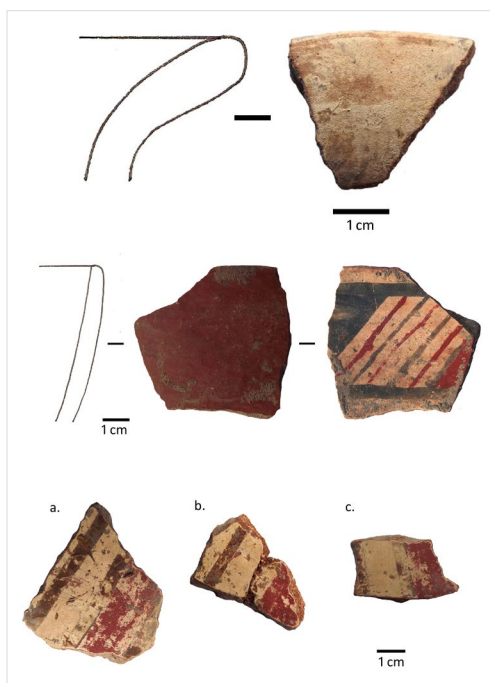


Figura 15. Cerámica Inca del Sector A.

de vasijas cerámicas con morfología y formas de producción de influencia hispana y restos de loza en dos pozos (Figura 3).

Discusión

El área donde actualmente se ubican las instalaciones de Carozzi presenta una larga secuencia ocupacional que permite destacar tanto aspectos recurrentes de las ocupaciones humanas en la cuenca de Santiago como ciertas singularidades novedosas. Esta característica abre la posibilidad de ampliar la discusión sobre las dinámicas y relaciones a lo largo del tiempo.

Al igual que otros lugares de Chile central (Sanhueza *et al.* 2023), Carozzi se presenta como un área habitacional con una reiteración de ocupaciones a lo largo de todo el primer milenio de nuestra era y hasta tiempos históricos. En un territorio amplio, con muchos lugares con condiciones geográficas, ecológicas y recursos equivalentes, sin una mayor densidad poblacional y con un patrón de asentamiento disperso a lo largo de toda la época prehispánica, esta reiteración espacial no parece ser algo que ocurre por simple azar. Por el contrario, más bien sugiere la existencia de “lugares” (Tuan 1974) constituidos a partir de cierta memoria histórica de las poblaciones que habitaron este valle.

En este escenario, es importante destacar una primera ocupación probablemente asociada a las CAI a partir de ciertos elementos, como son los fragmentos decorados con pintura roja sobre engobe crema (Sanhueza y Falabella 1999-2000). Por una parte, y más allá de su posición cronológica exacta, este hallazgo refuerza la ocurrencia de esta particular decoración en contextos alfareros de tradición temprana al aportar nuevos elementos para su descripción y definición. Por la otra, confirma la extensión y la ocurrencia de este tipo de vasijas en la cuenca del río Maipo.

Es interesante la presencia en un mismo espacio de elementos diagnósticos de los dos complejos culturales definidos para el primer milenio: Llolleo y Bato. Tal como ocurre en otros sitios, si bien los procesos postdepositacionales tie-

nen como efecto difuminar los límites de los eventos depositacionales originales, así como mezclar materiales tanto vertical como horizontalmente, las ocupaciones Llolleo y Bato se encuentran desplazadas espacial y cronológicamente. El sector sureste concentra con toda claridad las ocupaciones Bato, que a juzgar por las fechas del enterratorio 1 Sector Santa Filomena de Nos (cal 780-969 d.C.) es levemente anterior a la ocupación Llolleo, mientras que el enterratorio Bato localizado en el sector norte, donde está la ocupación Llolleo, es definitivamente anterior (250 a 403 cal d.C.). Se configura así como un lugar de uso reiterado, pero no necesariamente ocupado de forma contemporánea, y donde las huellas de ocupaciones anteriores deben haber sido visibles y reconocibles para los nuevos ocupantes. En este sentido, destacamos que pese a las diferencias que debieron reconocer estas poblaciones en tanto “unos” y “otros”, la ocupación del lugar por una comunidad no impedía su ocupación por otra, lo cual reitera el concepto de interdigitación.

Las señales isotópicas son coherentes con las registradas para individuos Bato y Llolleo en el interior de Chile central, sin indicaciones de dieta marina y con una menor ingesta de plantas C4 para Bato, y con un valor de $\delta^{13}\text{C}$ muy negativo para el individuo fechado pre 500 d.C., lo que es coincidente con la bajísima presencia de maíz en esos contextos tempranos de la secuencia Alfarrera, donde otros cultivos tienen mayor protagonismo (p.e. quínoa). De hecho, su valor es coincidente con los registrados para individuos CAI (Sanhueza y Falabella 2010). Por otra parte, si bien los valores de $\delta^{18}\text{O}$ son coincidentes con los esperados para las aguas del valle central, los valores de los individuos Bato están levemente enriquecidos con relación a los Llolleo, lo que sugiere una mayor movilidad para acceder a aguas de vertientes de la cuenca y/o localizadas más hacia el poniente, mientras que los Llolleo tienen perfiles coherentes con flujos de aguas cordilleranas, como las que trae el río Maipo. La dinámica en la cual se inserta la ocupación de este lugar sería, entonces, distinta para ambos grupos.

Las características de los enterratorios, habitualmente asociados a los espacios habitacionales en estos contextos, presentan ciertos elementos singulares que dan cuenta de dinámicas particulares a los grupos Llolleo que ocuparon este lugar. La presencia de elementos marinos como parte de las ofrendas, en posiciones significativas (en dos casos machas [*Mesodesma donacium*] en la cavidad bucal; en un caso macha o lapa [*Fissurella sp.*] sobre pelvis o cráneo), o como parte de los adornos (collar en que se intercalan cuentas de piedra [n=191] y de concha [n=226]) dan cuenta no solo de una alta significancia de estos elementos (más bien conspicuos), sino también de redes de relaciones que les permiten acceder a estos objetos marinos y que se ponen de manifies-

to en el ritual fúnebre. Es necesario destacar que los enterratorios Llolleo con estas características no son comunes, y que en el interior se ha registrado un contexto similar en un solo sitio (Viña Santa Rita), localizado coincidentemente también en el curso medio del río Maipo, pero en su banda sur (Baudet y Trejo 2006). Esto sugiere que, en un contexto de escasa movilidad residencial, estas redes con el ámbito litoral no son algo compartido por todos los grupos Llolleo del interior, lo que le otorga singularidad a los asentamientos del curso medio del Maipo. Al respecto, llama la atención que el individuo Bato fechado pre 500 d.C. también tenga una concha de macha como ofrenda.

Las evidencias arquebotánicas recuperadas de las vasijas Llolleo de este sitio vienen así a reforzar lo que estaban sugiriendo otros estudios, no solo en cuanto a la relevancia de las preparaciones fermentadas, sino también de la preponderancia del maíz, en particular en el ritual fúnebre (sitios Pique Europa [Quiroz *et al.* 2017, Quilodrán 2023] y Tutuquén [Correa y Carrasco 2017] y de las especies silvestres para estos grupos [Ramírez 2020; Quilodrán 2023]). En este sentido, la presencia recurrente de especies como algarrobo, fruto arbóreo que además tiene su área de distribución preferente hacia el norte de la cuenca de Santiago, sugiere estrategias de obtención ya sea directas (movilización para recolección) o indirectas (intercambios, dádivas).

En términos de las ofrendas, destaca también la inclusión de vasijas con decoración en hierro oligisto en dos enterratorios. En un caso se trata de una gran vasija semicompleta, y en el otro un gran fragmento debajo del cráneo. Si bien las vasijas cerámicas son una de las ofrendas más comunes en los contextos Llolleo, las vasijas decoradas con hierro oligisto son excepcionales. A la fecha solo se registran tres: una de ellas en el sitio Rosario Río (comuna de Peumo), en la banda norte del río Cachapoal (Cáceres *et al.* 2000); otra en un hallazgo ocasional rescatado por lugareños que dicen haberla encontrado junto a un esqueleto en la localidad de Paine (cuenca de Santiago sur) (Fernanda Falabella, comunicación personal); y finalmente otra de la colección Calvo Larraín de la costa central (inmediaciones de la laguna El Peral), que se encuentra en el Museo Nacional de Historia Natural, y que, por su completitud e información en Schaedel *et al.* (1954), se puede suponer se rescató de un contexto funerario.

En relación con los microestilos cerámicos, el componente Llolleo de Carozzi comparte otra particularidad con Santa Rita, pero también con dos sitios próximos al río Mapocho (El Mercurio y Europa). Se trata de la escasez (incluso ausencia) de decoraciones incisas reticuladas en el cuello en las ollas de cuello ancho. En Santa Rita las tres ollas de cuello ancho presentes en los entierros no tienen decoración o tienen decoración pintada (Baudet y Trejo 2006).

En el sitio Europa, de 15 ollas de este tipo, solo una tiene un inciso reticulado en el cuello (Coles 2017). En el caso de los entierros Llolleo de El Mercurio (Falabella 2000 [1994]) y de Carozzi, este tipo de vasija está ausente y en las basuras se encuentran escasos modelados o incisos característicos de estas piezas, algo muy diferente a lo que ocurre con los sitios Llolleo de más al sur, en la cuenca de Rancagua (Sanhueza y Falabella 2009: Tabla 1, p. 230). Esta característica de los decorados se suma a la preponderancia de las pinturas de oligisto y oligisto sobre rojo, y la baja proporción de incisos y modelados antropomorfos, lo que asemeja la ocupación Llolleo de Carozzi a la “agrupación Mapocho”, definida en un análisis de los niveles de integración espacial Llolleo (Sanhueza y Falabella 2009) (Tabla 8).

En cuanto al componente Bato, existe alta variabilidad y heterogeneidad en los sitios hasta ahora estudiados (Sanhueza 2013); los materiales cerámicos de Carozzi se inscriben dentro de esta variabilidad. En estos no aparecen decoraciones en negativo –que caracterizan la costa más septentrional (sitios Marbella 1 [Rodríguez *et al.* 1991] y Los Eucaliptus [Carmona *et al.* 2001])– ni los bordes de labio plano engrosado o los incisos anchos y poco profundos propios del Maipo inferior y medio (sitios Las Brisas 3, La Palma y VP5 A y B [Avilés 2014]). Carozzi se acerca más a los sitios ubicados en la cuenca del Mapocho y en la parte norte de la cuenca de Santiago (Parque la Quintrala, RML002 y Quinta Normal sector I) por la frecuencia de decoraciones incisas, particularmente de incisos lineales punteados, y una presencia relativamente alta de hierro oligisto (Sanhueza 2016).

Al igual que en otros sectores de la cuenca, la ocupación Aconcagua es más reducida en extensión (Figura 3), pero más densa en restos materiales (Tabla 1) (Sanhueza *et al.* 2019, 2023), lo que sugiere cambios tanto en las dinámicas de uso de este lugar, así como en el número de personas que lo habitaron. Tal como se ha registrado para otros sitios Aconcagua ubicados en la cuenca de Santiago, como Las Turbinas 1 y 2 (Planella y Stehberg 1997; Falabella *et al.* 2016), el contexto alfarero destaca por el alto porcentaje del tipo Aconcagua Rojo Engobado (Tabla 10) y por la alta frecuencia de restos de contenedores de paredes gruesas con desgrasante vegetal (Falabella *et al.* 2001).

La ocupación Inca en la cuenca del Maipo al sur de Santiago ha sido ampliamente documentada. Si bien su evidencia en este sitio es muy escasa, Carozzi se ubica en las cercanías del pucara de Chena (Stehberg 1976b) y de varios otros sitios habitacionales y de funebria, tales como Nos, Lo Herrera, San Agustín 3, San Agustín 4 (Pavlovic *et al.* 2019) y Nueva Ilusión (Guajardo 2018), entre otros.

Agradecimientos. Esta publicación se elaboró bajo el patrocinio de empresas Carozzi S.A., en el marco del cumplimiento de una medida establecida en la RCA N° 202213001383, que aprobó ambientalmente el proyecto “Cambio Tecnológico del Sistema de Tratamiento de RILes en Complejo Industrial Nos”. Nuestros agradecimientos a Luis Felipe Mansilla por su apoyo en la sistematización de la información; al equipo de cartografía de la empresa XPE Consult SpA por la elaboración de las Figuras 1 y 3. Nuestro especial reconocimiento a los autores de los informes de donde obtuvimos la información utilizada en este trabajo: Daniela Baudet (análisis cerámico sectores B y D), Carolina Belmar y Luciana Quiroz (análisis microfósiles), Antonia Campano y M. José Herrera (análisis bioantropológico sectores A y B), Antonia Escudero (análisis lítico sector D), Felipe Fuentes (análisis zooarqueológico sector D), Elvira Latorre (análisis cerámica sectores A y C), Valentina Mandakovic (análisis carpológico sector D), Ximena Novoa (funebria sector Santa Filomena de Nos), Daniel Pascual (análisis lítico sectores A, B y C) y Gabriela Vega (bioantropología sector Santa Filomena de Nos). Agradecemos los comentarios de dos evaluadores anónimos que contribuyeron a mejorar este trabajo.

Referencias citadas

- Avalos, H. y J. Rodríguez. 1994. Interfluvio costero Petorca Quilimarí: Problemas, resultados y protección del patrimonio cultural. *Boletín Museo Regional de la Araucanía* 5: 19-26.
- Avilés, S. 2014. *Valdivia de Paine 5 en el contexto del Período Alfarero Temprano de Chile Central*. Memoria para título de arqueólogo. Universidad de Chile, Santiago.
- Baudet, D. 2018. Informe análisis material cerámico, sitio Carozzi, sector Centro de Distribución. Ms.
- Baudet, D. y V. Trejo. 2006. Informe rescate arqueológico Viña Santa Rita. Ms.
- Berdichewsky, B. 1964a. Arqueología de la desembocadura del Aconcagua y zonas vecinas de la costa central de Chile. En: *Actas del III Congreso Internacional de Arqueología Chilena*, pp. 69-104. Viña del Mar.
- Berdichewsky, B. 1964b. Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas en Con-Con. *Antropología*, 2(2): 65-86.
- Cáceres, I., C. Westfall, P. Miranda y C. Carrasco. 2000. Rosario Río: Un asentamiento cerámico temprano en Peumo (río Cachapoal-Chile central). *Actas Segundo Taller de Arqueología de Chile Central (1993)*. <http://www.arqueologia.cl/actas2/caceresetal.pdf>.

- Campano, M. A. y M. J. Herrera. 2013. Análisis bioantropológico proyecto ampliación complejo industrial Nos-Carozzi. Ms.
- Carmona, G., H. Ávalos, E. Valenzuela, J. Strange, A. Román y P. Brito. 2001. Consolidación del complejo cultural Bato en la costa central de Chile (curso inferior del río Aconcagua): Sitio Los Eucaliptus. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 31: 13-25.
- Coles, N. 2017. *Estilos tecnológicos e identidad comunitaria en el complejo cultural Llolleo: Un estudio a partir de los sitios Europa y El Mercurio (Santiago)*. Memoria para título de arqueóloga. Universidad de Chile, Santiago.
- Cornejo, L., F. Falabella y L. Sanhueza. 2003. Patrón de asentamiento y organización social de los grupos Aconcagua de la cuenca del Maipo. *Revista Chilena de Antropología* 17: 77-104.
- Cornejo, L., F. Falabella, L. Sanhueza e I. Correa. 2012. Patrón de asentamiento durante el período Alfarero en la cuenca de Santiago, Chile central: Una mirada a la escala local. *Intersecciones en Antropología* 13: 449-460.
- Correa, I. y C. Carrasco. 2017. *Tutuquén: Vestigios de los antiguos habitantes de Chile Central*. Monumentos Nacionales de Chile, CMN, Santiago. Serie N° 02.
- Durán, A. 1979. *Estudio arqueológico de un cementerio de túmulos Aconcagua Salmón del sitio El Valle-Chicauma de Lampa*. Tesis para optar al título de Arqueólogo. Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Durán, E. y C. Coros. 1991. Un hallazgo incaico en el curso superior del río Aconcagua. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 42: 169-180.
- Durán, E., M. Massone y C. Massone. 1991. La decoración Aconcagua: Algunas consideraciones sobre estilo y significado. En: *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T. 1, pp. 61-87. Santiago.
- Durán, E., A. Rodríguez y C. González. 1999. El Paso del Buey: Cementerio de túmulos Aconcagua en la cuesta de Chacabuco (Chile Central). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 31: 29-48.
- Escudero, A. 2018. Informe de análisis lítico del sitio Carozzi, comuna de San Bernardo, región Metropolitana. Ms.
- Falabella, F. 2000 [1994]. El sitio arqueológico de El Mercurio en el contexto de la problemática cultural del período Alfarero Temprano en Chile central. En: *Actas Segundo Taller de Arqueología de Chile Central (1994)*. <http://www.arqueologia.cl/actas2/falabella.pdf>.
- Falabella, F., L. Cornejo, I. Correa y L. Sanhueza. 2014. Organización espacial durante el período Alfarero Temprano en Chile central: Un estudio a nivel de la localidad. En: *Distribución espacial en sociedades no aldeanas: Del registro arqueológico a la interpretación social*, editado por F. Falabella, L. Sanhueza,

- L. Cornejo e I. Correa, pp. 51-88. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago. Monografías N° 4.
- Falabella, F., L. Cornejo y L. Sanhueza. 2003. Variaciones locales y regionales en la cultura Aconcagua del valle del río Maipo. En: *Actas IV Congreso Chileno de Antropología*, T. I, pp. 1411-1419. Santiago.
- Falabella, F., D. Pavlovic, M. T. Planella y L. Sanhueza. 2016. Diversidad y heterogeneidad cultural y social en Chile durante los períodos Alfarero Temprano e Intermedio Tardío (300 a.C. a 1450 d.C.). En: *Prehistoria en Chile: Desde sus primeros habitantes hasta los Incas*, editado por F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate y J. Hidalgo, pp. 365-399. Editorial Universitaria, Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.
- Falabella, F. y M. T. Planella. 1979. *Curso inferior del río Maipo: Evidencias agroalfareras*. Tesis de grado. Universidad de Chile, Santiago.
- Falabella, F. y M. T. Planella. 1980. Secuencia cronológico-cultural para el sector de desembocadura del río Maipo. *Revista Chilena de Antropología* 3: 87-107.
- Falabella, F. y M. T. Planella. 1982. La problemática molle en Chile central. En: *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena*, pp. 33-52. Valdivia.
- Falabella, F. y M. T. Planella. 1991. Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central. *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T. 3, pp. 95-112. Santiago.
- Falabella, F., M. T. Planella y P. Szmuleviç. 1981. Los Puquios, sitio arqueológico en la costa de Chile central. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 149: 85-107.
- Falabella, F. y L. Sanhueza. 2005-2006. Interpretaciones sobre la organización social de los grupos alfareros tempranos de Chile Central: Alcances y perspectivas. *Revista Chilena de Antropología* 18: 105-133.
- Falabella, F., L. Sanhueza, V. Abarca y M. J. Herrera. 2020. Social Differentiation in the Pre-Hispanic Horticultural Societies of Central Chile (2001500 AD): A Stable Isotope Study. *Quaternary International* 548: 41-56.
- Falabella, F., L. Sanhueza, G. Neme y H. Lagiglia. 2001. Análisis comparativo de la cerámica Aconcagua entre Chile y Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 26: 193-214.
- Gaete, N. 1993. R.M.L. 015 "Familia Fernández". Análisis de un contexto Aconcagua atípico en Chile central. *Boletín Museo Regional de la Araucanía* 4 (Tomo II): 249-262.
- Guajardo, A. 2018. Rescate arqueológico sitio Nueva Ilusión. Informe ejecutivo de terreno. Ms.
- Latorre, E. 2013. Informe de análisis material cerámico sitio Carozzi (comuna de San Bernardo, región Metropolitana, Chile). Ms.

- Monleón, J. 1979. Alfarería temprana en la zona central de Chile. En: *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Vol. I, pp. 291-301. Altos de Vilches.
- Novoa, X. 2007. Cementerio "Fundo Santa Filomena de Nos", comuna de San Bernardo, Santiago: Informe de salvataje y análisis bioantropológico. Ms.
- Novoa, X. 2008. Informe de monitoreo arqueológico planta de tratamiento de aguas residuales mediante lombrifiltro para empresas Carozzi Planta Nos, Comuna de San Bernardo, Región Metropolitana. Ms.
- Pascual, D. 2013. Informe de análisis lítico del sitio Carozzi etapa de rescate, comuna de San Bernardo, región Metropolitana. Ms.
- Pavlovic, D. 2000a. Período Alfarero Temprano en la cuenca superior del río Aconcagua: Una primera aproximación sistemática a sus características y relaciones. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 30: 17-29.
- Pavlovic, D. 2000b. Las casas de la gente del valle: El asentamiento habitacional de la cultura Aconcagua en la cuenca del Maipo-Mapocho. En *Actas III Congreso Chileno de Antropología*, T. I, pp. 410-422. Temuco.
- Pavlovic, D., D. Pascual, C. Cortés, A. Martínez, M. Albán, C. Dávila, E. Rosende y F. Villela. 2014. Formas de ocupación del espacio en el valle de Aconcagua durante los períodos Intermedio Tardío y Tardío. En: *Distribución espacial en sociedades no aldeanas: Del registro arqueológico a la interpretación social*, editado por F. Falabella, L. Sanhueza, L. Cornejo e I. Correa, pp. 117-141. Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago. Monografías N° 4.
- Pavlovic, D., R. Sánchez y A. Troncoso, 2003. *Prehistoria de Aconcagua*. Centro Almendral, CIEM, San Felipe.
- Pavlovic, D., R. Sánchez, A. Troncoso y P. González. 2006. La diversidad cultural en la cuenca superior de Aconcagua durante el período Intermedio Tardío: Una interpretación desde la organización social de sus poblaciones. En: *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T. I, pp. 445-454. Tomé.
- Pavlovic, D., A. Troncoso, P. González y R. Sánchez. 2004. Por cerros, valles y rinconadas: Primeras investigaciones arqueológicas sistemáticas en el valle de Putaendo, cuenca superior del río Aconcagua. En: *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T. II, pp. 847-860. Arica.
- Pavlovic, D., A. Troncoso, J. C. Hagn y R. Sánchez. 1998a. TAL 003 - Plaza de Pesaje: Asentamiento de la cultura Aconcagua en la confluencia de los ríos Maipo-Mapocho. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 26: 22-30.
- Pavlovic, D., A. Troncoso, M. Massone y R. Sánchez. 1998b. La pequeña casa en la ladera: Blanca Gutiérrez (RML 008), un asentamiento habitacional de la cultura Aconcagua. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 25: 13-18.
- Pavlovic, D., R. Sánchez, D. Pascual, A. Martínez, C. Cortés, C. Dávila y N. La Mura. 2019. Rituales de la vida y de la muerte: dinámicas de interacción entre

- el *Tawantinsuyu* y las poblaciones locales en la cuenca del Maipo-Mapocho, Chile central. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 63: 43-80.
- Planella, M. T. y F. Falabella. 1987. Nuevas perspectivas en torno al período Alfare-ro Temprano en Chile central. *Clava* 3: 43-110.
- Planella, M. T. y R. Stehberg. 1997. Intervención inka en un territorio de la cultura local Aconcagua de la zona centro-sur de Chile. *Tawantinsuyu* 3: 58-78.
- Planella, M. T., R. Stehberg, H. Niemeyer, B. Tagle y C. del Río. 1992. El complejo defensivo indígena del Cerro Grande de la Compañía (valle del Cachapoal). *Clava* 5: 117-132.
- Poch Ambiental. 2011. Informe ejecutivo de liberación del sitio Carozzi, San Ber-nardo, RM: Hallazgo de osamentas humanas. Ms.
- Poch Ambiental. 2014. Informe consolidado: Rescate arqueológico proyecto “am-pliación planta Nos”, Región Metropolitana. Ms.
- Quilodrán, L. 2023. *Preparando relaciones: Trayectorias de uso vegetal de los gru-pos Llolleo: Una aproximación desde el análisis arqueobotánico del Sitio Pique Europa*. Tesis para optar al título de arqueóloga. Universidad de Chile, Santiago.
- Quiroz, L. y C. Belmar. 2023. Informe: Análisis de Microfósiles adheridos a vasijas recuperadas en contextos funerarios del sitio Carozzi. Ms.
- Quiroz, L., C. Belmar, C. Charó y C. Godoy. 2017. Informe final de análisis de mi-crofósiles adheridos en vasijas del sitio Pique Europa: Proyecto línea 6- Etapa 1: Piques y Galerías. Ms.
- Ramírez, H. 2020. *¿Qué, cómo y quién?: La alimentación como fenómeno multi-dimensional: Análisis de microfósiles en el tártaro dental de las poblaciones de Chile Central*. Memoria para optar al título de arqueólogo. Universidad de Chile, Santiago.
- Rodríguez, J., H. Avalos y F. Falabella. 1991. La tradición Bato al norte del Acon-cagua. En: *Actas XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T. 3, pp. 69-79. Santiago.
- Sanhueza, L. 2013. *Niveles de integración sociopolítica, ideología e interacción en sociedades no jerárquicas: Período Alfarero Temprano en Chile central*. Tesis de doctorado. Universidad de Tarapacá, Arica.
- Sanhueza, L. 2016. *Comunidades prehispanas de Chile Central. Organización so-cial e ideológica (0-1200 d.C.)*. Editorial Universitaria, Santiago.
- Sanhueza, L., F. Ardiles, C. Miranda, I. Correa, F. Falabella y L. Cornejo. 2019. Ni muy lejos ni muy cerca: Patrón de asentamiento de los períodos alfareros en la microrregión de Angostura, Chile central. *Latin American Antiquity* 3: 569-586.

- Sanhueza, L., L. Cornejo y F. Falabella. 2007. Patrones de asentamiento en el período alfarero temprano de Chile central. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 39: 103-115.
- Sanhueza, L., I. Correa, F. Falabella, F. Ardiles, B. L. MacDonald y M. D. Glascock. 2023. Trayectorias ocupacionales y espacios locales durante los períodos alfareros en los valles de Puangue y Angostura, Chile central. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 55: 281-296.
- Sanhueza, L. y F. Falabella. 1999-2000. Las comunidades alfareras iniciales en Chile central. *Revista Chilena de Antropología* 15: 29-47.
- Sanhueza, L. y F. Falabella. 2007. Hacia una inferencia de las relaciones sociales del Complejo Llolleo durante el Período Alfarero Temprano en Chile central. En: *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino: La vivienda, la comunidad y el territorio*, compilado por A. Nielsen, C. Rivolta, V. Seldes, M. Vásquez y P. Mercolli, pp. 377-392. Brujas, Córdoba.
- Sanhueza, L. y F. Falabella. 2009. Descomponiendo el complejo Llolleo: Hacia una propuesta de sus niveles mínimos de integración. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 41: 229-239.
- Sanhueza, L. y F. Falabella. 2010. Analyses of Stable Isotopes: From the Archaic to the Horticultural Communities in Central Chile. *Current Anthropology* 51: 127-136.
- Sanhueza, L., F. Falabella, L. Cornejo y M. Vásquez. 2010. Período Alfarero Temprano en Chile central: Nuevas perspectivas a partir de estudios en la cuenca de Rancagua. En: *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, T. I, pp. 417-426. Valdivia.
- Sanhueza, L., F. Falabella y M. Vásquez. 2000. Reevaluando la presencia de la tradición Bato en el interior de Chile central. En: *Actas III Congreso Chileno de Antropología*, T. I, pp. 430-439. Temuco.
- Sanhueza, L., M. Vásquez y F. Falabella. 2003. Las sociedades alfareras tempranas de la cuenca de Santiago. *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 3: 23-50.
- Schaedel, R., B. Berdichewsky, G. Figueroa y E. Salas. 1954. Manuscrito sobre arqueología de la costa central. Ms.
- Silva, J. 1964. Investigaciones arqueológicas en la costa de la zona central de Chile, una síntesis cronológica. En: *Arqueología de Chile central y áreas vecinas: Actas III Congreso Internacional de Arqueología Chilena*, pp. 263-273. Viña del Mar.
- Stehberg, R. 1976a. Un sitio alfarero temprano en el interior de la Quinta Normal, Santiago, datado en 180 años a.C. En: *Anales de la Universidad del Norte (Homenaje al Dr. Gustavo LePaige S.J.)*, pp. 127-140.

- Stehberg, R. 1976b. La fortaleza Chena y su relación con la ocupación incaica de Chile central. *Publicación Ocasional MNHN* 23.
- Stehberg, R. 1978. El cementerio alfarero temprano de Chacayes, interior del Cañón del Maipo, Chile, datado en 430 años d.C. *Revista de Historia Natural. Actas del IV Congreso de Arqueología Argentina* 3: 277-295.
- Stehberg, R. 1980. Ocupaciones prehispánicas en El Arrayán, con especial referencia al alero de Novillo Muerto. *Boletín Museo Nacional de Historia Natural* 37: 43-60.
- Stehberg, R. 1981. El complejo prehispánico Aconcagua en la Rinconada de Huechún. *Publicación Ocasional MNHN* 35.
- Thomas, C., A. Benavente y A. Durán, 1980. Análisis crítico comparativo del cementerio Parque La Quintrala, La Reina. *Revista Chilena de Antropología* 3: 41-56.
- Tuan, Y.-F. 1974. *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes and Values*. Prentice Hall, Englewood Cliffs.
- Ulloa, C. 2019. *Diferencias sexuales en la salud oral de grupos PAT y PIT de Chile central*. Memoria de título de arqueóloga. Universidad de Chile, Santiago.
- Vásquez, M., F. Falabella y L. Sanhueza. 2000. Taller período Agroalfarero Temprano de Chile central. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 29: 51-55.
- Vásquez, M., L. Sanhueza y F. Falabella. 1999. Nuevos fechados para el período Agroalfarero Temprano en la cuenca de Santiago: Presentación y discusión. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 28: 9-18.
- Vega, G. 2007. Informe final salvataje arqueológico: Entierros 4 y 5: Sitio Fundo Santa Filomena de Nos-Centro de Distribución Empresas Carozzi S.A. Ms.
- WSP. 2018. Informe final rescate arqueológico Sitio Carozzi: Proyecto Nuevas Instalaciones Complejo Industrial Nos de empresas Carozzi. Ms.